



Sumergirnos en nuestro Ideal Matrimonial

Tema 7

Descubrir el amor que Dios nos
tiene.

Objetivo

Experimentar el gran cariño que Dios nos tiene, sentirlo como un verdadero padre, de un amor infinito y misericordioso.

Desarrollo de la reunión

Oración Inicial

Revisamos la experiencia con nuestro propósito

Motivación

El padre Kentenich en una reflexión para madres, en Argentina les decía:

Agradecer para que crezca el amor: “No tomeis tan naturalmente todo lo que se os da. Los hombres de hoy reaccionan muchas veces como los animales: siempre la cabeza hacia abajo. Cada pequeñez es una llamada de Dios: ¡ven a mi corazón! Si vosotras no expresais vuestra gratitud, no se despertará el amor.” “... suelo decir que ante Dios tendríamos que ser pequeñas o grandes gallinas. ¿Por qué? La gallina, después de cada trago levanta la cabeza.

Dinámica

Compartir las siguientes preguntas:

- 1.- ¿Cuándo rezamos nuestra oración es solo de petición?, ¿Damos Gracias?
- 2.- Educo a mis hijos en pedir y agradecer... ¿Cómo lo hacemos?
- 3.- Hacemos como las gallinas de la motivación. Solemos levantar nuestra mirada, nuestro corazón a lo largo del día para agradecer y valorar lo que Dios nos regala de una forma tan “evidente”.
- 4.- ¿Quiero educar esa actitud en ellos, Cómo? Compartir situaciones concretas para fomentar esa actitud.

Contenido

Descubrir el amor de Dios “Padre”

Qué regalo es descubrir el GRAN AMOR DE DIOS por cada uno de nosotros y por nosotros como matrimonio, especial, único y original.

Qué bonito es ver cómo este año hemos descubierto su presencia, en este camino recorrido para descubrir nuestro ideal Matrimonial, cómo Él

nos ha pensado, con infinito amor, desde siempre y nos conduce en la actualidad.

Muchas veces sólo acudimos a Dios cuando necesitamos algo más urgente o ante dolores y dificultades, en cambio cuando atravesamos etapas más tranquilas, alegres o por ejemplo durante nuestras vacaciones, como que nos olvidamos un poco de Él, lo “guardamos” en el corazón.

Pero la verdad es que tenemos un Dios, no para guardarlo, no para “algunos momentos”, sino un DIOS VIVO, cercano, cálido, que es realmente PADRE, que nos acompaña, nos quiere infinitamente (¡sin límite!!), nos cuida, nos exige, nos visita, nos espera, nos habla, nos perdona...

El Señor va al encuentro de cada persona a cada rato, pero a veces se encuentra con que no lo oyen, no lo quieren oír, o peor aún, ¡lo rechazan!

Andamos como distraídos por la vida, llenos, pero de cosas y compromisos, ... ¡pero sin tiempo para sentir el paso de Dios por nuestra vida!!

Para poder experimentar esta grandeza debemos estar abiertos, atentos, con nuestros corazones dispuestos, permeables al amor de Dios.

A continuación les presentamos un pequeño cuento que grafica el amor de Dios en forma muy sencilla.

Hijo mío, dame tu corazón

Una pequeña niña había escuchado en el colegio la frase bíblica: “El hijo le regala al padre su corazón”.

En casa le preguntó al padre, lo que significaba eso; éste reflexionó y dijo después de un rato: “Eso no te lo puedo responder aún, tengo que reflexionar un momento – pero, ¿me puedes prestar tu monedero por un par de días?”

La hija se extrañó naturalmente, preguntándose por la razón que el padre le pidiese su monedero, siendo que él tiene tanto dinero, en cambio en su

monedero sólo había un par de centavos. Pero llena de confianza sacó la niña su carterita y la puso en manos de su padre.

Un par de días después llamó el padre a su hija y le preguntó, si se hacía una idea de por qué quería él su monedero. La niña respondió, que pensó que tal vez él había querido poner algo dentro. “Sí, tienes razón. Mira, lo mismo ocurre con el buen Dios, con el Padre de los cielos. **Él quiere nuestro corazón, en el cual la mayoría de las veces no hay mucho, pero Él lo quiere, para depositar en él algo de su amor divino y de su bondad divina.**”

Cuando uno experimenta el AMOR PATERNAL de Dios, se siente una alegría inmensa, uno está en paz, feliz.

Tenemos que estar con el corazón dispuesto y abierto para que Dios pueda meterse en él.

Para que pueda manifestarse y nosotros lo reconozcamos.

Puede ser a través de personas, acontecimientos, algún Santo que nos atrae, la música, un hermoso paisaje, un familiar, un sacerdote, una religiosa, nuestro marido, nuestra señora, los hijos, etc. ...

Dios se asoma en todas partes, pero hay que estar atentos, abiertos para descubrirle.

Como lo dijo el papa Benedicto XVI “tenemos que detenernos y fijarnos más”, en lo que pasa, en lo que le pasa a los demás, en lo que nos rodea.

Si dejamos entrar al Señor, seremos plenamente felices, podrán venir tormentas, desafíos y cruces, pero en lo profundo estaremos siempre felices en el AMOR DE DIOS y Él se podrá manifestar a otros a través de nosotros.

Reflexionemos un momento...

Si miramos hacia atrás y revisamos nuestra vida, estos últimos, meses, el trabajo realizado... ¡Cuánto hemos crecido interiormente!

¿Cuánto hemos recibido ya de nuestro querido Señor?

A veces tomamos como “obvio” todo lo que se nos ha regalado (Familia, amigos, hijos, educación, salud, casa, alegrías, etc...)

Creemos que esto es lo normal, que es evidente que así sea!

Para poder vivir más profundamente estos regalos de Dios y experimentar el “Amor de Dios Padre” es necesario también aprender a AGRADECER.

Es importante agradecer para que crezca el amor.

Trabajo Matrimonial I

Así tengo que hacerlo yo también. Hacia abajo tomo un traguito, y para arriba doy las gracias. De esta manera tengo que comprender cada pequeñez de la vida diaria. Tendría que llegar a tal punto, que tomara como tarea de vida el investigar las pruebas del amor de Dios.”

La invitación es a reconocer la presencia del Amor de Dios en nuestra vida hoy.

Ser un poco más como las “gallinas”, mirar de vez en cuando al cielo, dando las gracias por todos los regalos recibidos, por el paso de Dios por nuestras vidas.

Descubramos como las experiencias de alegría y cruz han sido voz de Dios al mirarlas con un poco de distancia.

Proponemos hacer el ejercicio de “buscar las huellas” de Dios en nuestra vida. Para esto recomendamos utiliza el anexo al final de esta reunión “Busqueda de huellas”:

Para ahondar un poco más, proponemos la lectura de los siguientes textos bíblicos:

1. Tesoro y la perla (Mateo 13, 44-46)

Reflexión: En este texto tenemos dos realidades, bastante similares pero sutilmente diferentes. En ambos casos al encontrarse con el verdadero AMOR, que es Dios, lo dejan todo o hacen lo posible por obtenerlo.

En primer lugar el “tesoro” es el encuentro casual con el Reino de Dios. En cambio “la perla” estamos en presencia de quien está en la búsqueda del Reino.

En eso estamos, en la búsqueda profunda del Amor de Dios Padre, que nos hace sentir bien, plenos.

¿Qué estamos haciendo para conquistar ese “tesoro o esa perla”, ese amor que se refleja de un modo tan profundo en nuestro Ideal Matrimonial?

Dios siempre estará ahí, se nos manifestará, tenemos que estar con los ojos, el oído y el corazón muy atentos, pero también es importante el salir a buscarlo. No perdernos la oportunidad de trabajar, poner nuestro esfuerzo para llegar al Reino, a esa felicidad que será eterna, verdadera y ¡¡para siempre!!

2. Los diez leprosos (Lucas 17, 11-19)

Lee y comenta el trozo del Evangelio de Lucas

Reflexión:

De los diez leprosos, sólo a uno le dijo “eres salvado” y eres salvado “por tu Fe”, su Fe lo llevó a Jesús, el volvió para agradecer, se postró a sus pies. Aquí hubo una acción de su Fe y Dios lo salvó.

Hoy en día recibimos muchas veces pequeños milagros por la misericordia de Dios, pero para salvarse hace falta que nos pongamos a los pies de Jesús.

Nuestro Dios Padre es infinitamente misericordioso, siempre esperando nuestro arrepentimiento de corazón, para perdonarnos.

Podemos caer una y mil veces, pero nuestro Señor siempre estará para acogernos y abrazarnos, dándonos la paz verdadera.

En Él nos abandonamos para tomar fuerzas y volver a empezar una y otra vez, levantarnos y seguir nuestro camino.

Para ir creciendo y avanzando necesitamos detenernos y la pedagogía de Schoenstatt nos propone ciertas ayudas.

Trabajo Matrimonial II

Las "R"

Hemos llegado a un punto trascendente en el cual y desde el cual podemos crecer mucho como matrimonio. Para practicar estas "R" es necesario poner manos a la obra y querer hacerlo. En un primer momento no aspirar a que salga perfecto, acuérdense cuando comenzaron andar en bicicleta, por pegarse un porrazo no desistieron en el intento.

Para poder realizar esta "3R" es necesario haber realizado asiduamente la "2R", que es **Reencantar** nuestro amor matrimonial, es volver a pololear una vez a la semana. En esa etapa de pololeo no estaban los niños, ni las cosas de la casa y del trabajo. Por eso está bajo el slogan "a veces invito yo, a veces invitas tú". La pregunta es a que invito: invito a bailar, invito a comer, invito a realizar deporte, invito al cine, invito a caminar, etc. Es importante visualizar que la actividad es una excusa para cultivar el amor entre nosotros, de cada "invitación" deben salir fortalecidos y más enamorados que antes.

La "1R" es rezar, juntos, idealmente todos los días.

La "3R" es Revisar, darse un tiempo en la Revisión del Mes Anterior:

A continuación imagen de tríptico de las 4R

RENOVAR

«Venid y descansad un poco...» (Mt. 6, 31)

- Vacaciones...
- tiempo de renovación...
- tiempo privilegiado para la familia...
- tiempo para reparar fuerzas...
- tiempo para hacer el proyecto anual...

Al igual que en cualquier empresa o actividad, nosotros, como matrimonio, nos ponemos metas de crecimiento y de conquista espiritual.

¿Qué nos regaló Dios Padre el año pasado?

¿Qué espera la Mater de nosotros este año?

¿Cómo lo vamos a lograr?

¿Qué va a asumir cada uno?

¿Cuál es nuestra meta como familia?

«Guiarnos según tus sabios planes» (Ps)

CUARTA
cada año



«Padre,
familias santas
para un nuevo
Pentecostés»

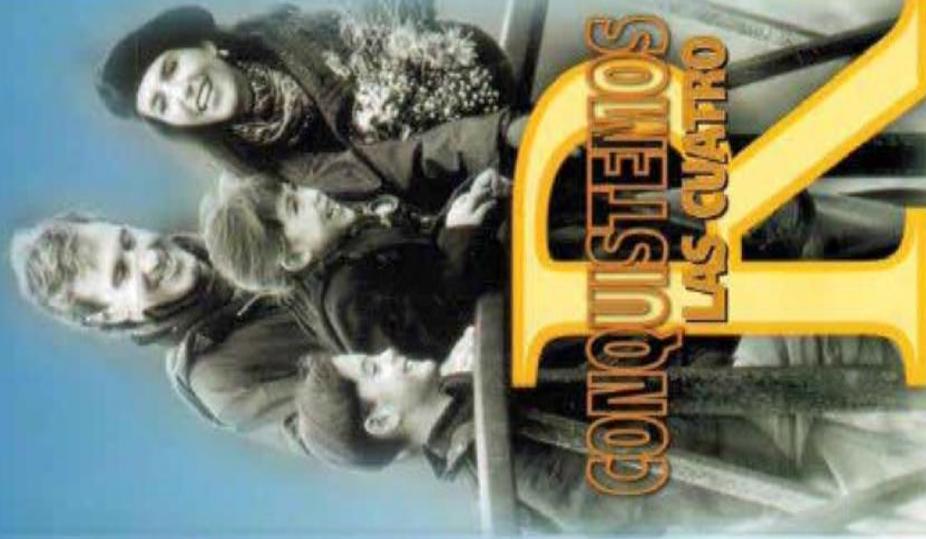
RAMA DE FAMILIAS DE SCHOENSTATT - CHILE

• HOLLANDA 2337 • TELEFONO 264.06.81 • SANTIAGO •

E-mail: raanfamiliesgt.net

OSORNO • ELAGUANAYEN • SANTIAGO • NEYTOBELLEN • ZONA OESTE • SOROCAGO • CHILE

**POR EL CAMINO DE
LA ALIANZA**



**CONQUISTEMOS
LAS CUATRO**



Bibliografía

Busqueda de huellas , anexo.

REZAR	REENCANTAR	REVISAR	TERCERA
<p>«Mira que estoy a la puerta y llamo; si alguien escucha mi voz y me abre, entrare a su casa...» (Ap. 3, 20)</p> <p>Por el sacramento del matrimonio, la familia es una «pequeña Iglesia»; por ello rezar como esposos en el hogar es una tarea a realizar cada día, para:</p> <ul style="list-style-type: none">• estar con Dios• entregarse el día• aceptar su voluntad• recibir su bendición• pedir por otros <p>Es importante:</p> <ul style="list-style-type: none">• tener un lugar adecuado para rezar• un horario determinado• rezar cada día juntos, al menos, el Padre Nuestro, el Ave María y la Pequeña Consagración• cuando sea posible, agregar un texto bíblico• llegar a tener un rito propio <p>«Los esposos que rezan unidos, permanecen unidos»</p>	<p>«Una sola cosa tengo contra ti, y es que no has sido fiel al primer amor...» (Ap. 2, 5)</p> <p>Mantener «jóvenes» el amor conyugal es el secreto de todo matrimonio feliz:</p> <ul style="list-style-type: none">• reencantar nuestra vida matrimonial es una necesidad vital, para que no nos absorba el ritmo vertiginoso del tiempo actual• dejarnos tiempo una vez a la semana para hacer: «lo que a ti te guste» (como era antes, cuando estábamos de novios)• determinar día y hora fijos• cada matrimonio debe descubrir con el tiempo qué es lo que más los ayuda a reencantar el amor:• una caminata en la tarde...• una salida a comer... o a bailar...• un deporte...• el cine... el arte...• una conversación... <p>«Una vez invitas tú... otra vez invito yo...»</p>	<p>«Puede, hágase en cada instante lo que para nosotros tienes previsto...» (1Pe. 3)</p> <p>Revisar cada mes cómo estamos viviendo, a la luz de la fe práctica en la Divina Providencia y la Alianza de Amor, es la mejor forma de construir un matrimonio sólido y feliz...</p> <p>¿Cómo hacerlo?</p> <ul style="list-style-type: none">• nos retiramos una mañana o una tarde,• por una o dos horas, a un lugar tranquilo (¿el Santuario?)• dejamos una media hora de reflexión personal• después ponemos en común lo más positivo del mes y lo que no nos salió muy bien• luego nos preparamos para el mes próximo. Lo hacemos por separado y después intercambiamos• sacamos conclusiones y algún propósito concreto• concluimos renovando juntos la Alianza de Amor <p>«Nada sin ti, nada sin nosotros...»</p>	<p>PRIMERA cada día</p> <p>SEGUNDA cada semana</p> <p>TERCERA cada mes</p>